

LAS ESCUELAS CATÓLICAS 'DESPIERTAS' OFRECEN VENENO EN LUGAR DEL EVANGELIO

Lejos de complementar la enseñanza de la Iglesia, la teoría crítica de la raza la ataca de tres maneras fundamentales.



Detalle de la portada del libro de 'Awake, not woke: A Christian Response to the Cult of Progressive Ideology' de Noelle Mering (foto: TAN Books)

Noelle Mering Blogs 19 de mayo de 2021

Una revolución cultural a fuego lento se acerca a su punto de ebullición. Esto puede aportar cierta claridad y resolución a medida que más personas comprenden lo que está sucediendo. Las historias de toxicidad al despertar que salen de las escuelas preparatorias seculares de élite siguen patrones similares: una implementación de arriba hacia abajo de un "antirracismo" extremo y una ideología de género en el plan de estudios, padres progresistas que hablan en el anonimato por temor a represalias y estudiantes que se sienten presionados a afirmar y repetir como loros el nuevo credo.

No está sucediendo solo en las escuelas seculares.

En el otoño de 2020, en Loyola Academy, una elegante escuela preparatoria católica en las afueras de Chicago, los padres comenzaron a susurrar entre sí sobre la ideología política ruidosa y en rápida escalada que presionaba en todos los rincones de la educación de sus hijos.

Los consultores de diversidad bien pagados contratados para capacitar a los profesores y estudiantes fueron una señal de advertencia temprana. Los maestros que incluyeron sus pronombres de género en las reuniones de Zoom fue otro. Los estudiantes fueron segregados racialmente para las asignaciones escolares por privilegio. Un estudiante de clase trabajadora quedó desconcertado al saber que debido al color de su piel es un opresor para sus compañeros, algunos de los cuales viven en hogares multimillonarios.

En una grabación de video de una de las sesiones de capacitación sobre diversidad, un estudiante le pregunta a un consultor qué piensa de la frase "ACAB" (Todos los policías son bastardos). Después de parecer no saber lo que significaba el acrónimo (a pesar de que comúnmente se escribe en carteles y se canta en los mítines de Black Lives Matter), pasó a malinterpretar con autoridad el significado simple de las palabras.

"Cuando escuchas algo como 'ACAB', es un reflejo de enojo". instruyó. "Muchas veces pienso que el error que comete la gente lo toma como algo personal. Pero en realidad estamos haciendo preguntas estructurales".

Me pregunto: si los estudiantes estuvieran cantando: "Todos los consultores de diversidad son idiotas", ¿el consultor de diversidad lo tomaría personal o estructuralmente?

Este intercambio entre estudiante y consultor introduce en las mentes de los estudiantes una táctica clave para despertar y un dogma central para despertar.

La táctica es hacer que las personas duden de su capacidad para interpretar la realidad y el lenguaje sencillo sin que un experto despierto los guíe hacia la interpretación aprobada.

El dogma es que no existe un principio universal. Lo que todas las personas razonables saben que es grotesco, la difamación personal colectivizada, se considera aceptable cuando es desplegado por algunas personas, pero no por otras. La mayoría de los niños tienen un sentido innato de la justicia e intuyen que un principio debe aplicarse universalmente para que sea un principio. Deshacer esa comprensión moral se hace por diseño y es un paso esencial para reeducarlos en la ideología.

Síndrome del marxismo por poder

Al ver este video sobre la diversidad escolar, una madre lo describió como "escalofriante", especialmente al ver los efectos de estas ideas cuando se apoderaron de los estudiantes y repercutieron en la comunidad escolar en general. Una vez unidas, muchas familias informan que la escuela ahora está fracturada y marcada por la sospecha.

"La gente no sintió que la escuela fuera destrozada por el racismo, pero ahora sí. Es desgarrador", relató la madre. "Hay un puñado de personas que están impulsando esto y no permiten voces moderadas. Esto no representa

a la comunidad ni a muchos de los maestros ni a los entrenadores. Esta no es una institución racista. Nuestras familias siempre han intervenido y se han esforzado para asegurarse de que todos se sientan incluidos y cuidados".

En la película *El sexto sentido*, Haley Joel Osment interpreta a un niño que puede ver a los muertos. Una joven que había estado crónicamente enferma durante su corta vida se acerca al personaje de Osment desde más allá de la tumba para darle una cinta de video, indicándole que se la muestre a su padre.

En el velorio de la niña, el personaje de Osment presenta el video al padre, quien se sorprende al descubrir que contiene imágenes de su esposa agregando intencionalmente las comidas de su hija con algún tipo de veneno que causa y mantiene la enfermedad que eventualmente la mata.

A través de esta escena, muchas personas conocieron el síndrome de Munchausen por poder, un trastorno mental mediante el cual un cuidador inventa, exagera y, a menudo, causa una enfermedad en un niño. Las personas con MSBP parecen estar atentas y motivadas por el cuidado y la compasión. Pueden recitar una letanía de presuntos malos síntomas y exigir pruebas y procedimientos para "curar" al niño. Mientras tanto, eluden datos y pruebas que van en contra de la narrativa de la enfermedad.

En realidad, aunque el niño piensa que está enfermo, es el cuidador, no el niño, quien realmente está enfermo (aunque el niño puede enfermarse realmente como resultado directo de las acciones del cuidador "compasivo"). Por lo general, la única forma en que esto se detiene es si las personas que sienten que algo anda mal tienen el cuidado y el coraje de desafiar la narrativa del cuidador.

Muchos padres en las escuelas católicas, desde las escuelas secundarias hasta algunas escuelas primarias, han sentido con razón que hay algo muy injusto en este movimiento por la justicia. La injusticia puede y debe combatirse, pero ¿por qué, se preguntan, las escuelas necesitan ir más allá del canon de la enseñanza social católica para abordar esto?

La Iglesia tiene un cuerpo de enseñanza sofisticado, completo e históricamente radical, teológico y filosófico, que defiende la dignidad universal de todas las personas y condena el racismo como un mal intrínseco. ¿Qué añaden los consultores despiertos y la teoría crítica que la Iglesia no ha cubierto?

Esta pregunta permanece sin respuesta porque no se puede responder de manera honesta. Mientras escribo en mi libro *Despertad, no despertad* (Libros TAN), la verdad es que la teoría crítica no se suma a la enseñanza de la Iglesia. Lo ataca de tres formas fundamentales.

Rechazo de la persona

Uno, no está orientado al florecimiento del individuo, sino más bien al florecimiento de la ideología. En consecuencia, está inevitablemente fuera de armonía con el deseo natural de los padres de que su hijo prospere. En una institución que se despierta, los padres son una amenaza para la misión de la escuela.

El consultor de diversidad de Loyola anticipó esto y advirtió a los estudiantes: "Tan pronto como hagan un llamado a la justicia, los detractores vendrán por ustedes. Debes estar preparado para eso. Una vez que suelte ese letrero y el

pueblo de Wilmette venga a buscarlo, debe esperarlos. Una vez que ese grupo de padres salga de esos F1 Bombers, ya no los llamaré padres helicópteros. ... No te preocupes por eso ".

Para muchos padres que vieron el video, esto se sintió escalofriante. ¿Por qué de repente fueron retratados ante sus hijos como sus antagonistas?

Una educación verdaderamente católica comparte objetivos comunes con las familias, sabiendo que comparten un mismo propósito: la formación de los estudiantes en las virtudes morales, intelectuales y teológicas. Pero a medida que las escuelas se despiertan, dando prioridad al poder ideológico sobre el florecimiento humano, esa relación entre la escuela y los padres se convierte en un caos.

Rechazo de la razón

En segundo lugar, la educación del despertar ataca la educación católica al reemplazar el pensamiento crítico con la teoría crítica.

El propósito del pensamiento crítico es llegar a la verdad. Debido a este objetivo, un pensador crítico da la bienvenida a cualquier objeción posible a su posición. Sin esta disciplina, el deseo humano de tener razón corrompe fácilmente nuestros procesos de pensamiento.

En contraste, el propósito de la teoría crítica no tiene como fin la verdad, sino el poder. Este extremo dispar cambia radicalmente la metodología. Se requiere diálogo y rigor intelectual si el objetivo de uno es la verdad. Se exige la represión de las voces disidentes y la coacción si el objetivo de uno es el poder.

Si el pensamiento crítico es la actividad del hombre libre, la teoría crítica es la actividad del hombre controlado y controlador.

El hecho de que muchos de nosotros no nos demos cuenta de las diferencias entre estos dos métodos genera mucha frustración. La gran fuerza del pensador crítico es que invita con entusiasmo a la crítica. La gran arma del teórico crítico es que lanza con entusiasmo la crítica, pero nunca la invita. Un lado piensa que la norma sigue siendo el debate y el diálogo. El otro lado no quiere dialogar, sino dominar.

Rechazo de la reverencia

Finalmente, la Iglesia católica y el despertar tienen definiciones fundamentalmente irreconciliables de la persona humana. Lo que significa ser humano se responde tradicionalmente mirando a los universales, confiando en una humanidad compartida. Teológicamente, la Iglesia define a la persona humana en relación con el amor de Dios.

En cambio, el despertar define a cada persona en relación con el mal de la sociedad. En lugar de invitarnos a la intimidad familiar, se nos define en oposición, como víctima o perpetrador o una combinación de los dos.

De esa redefinición fluyen dos misiones muy diferentes. La misión cristiana es conocer, amar y servir a Dios, difundiendo las buenas nuevas de quién es él y quiénes estamos llamados a ser. La misión del despertar es difundir las malas noticias de la ideología del despertar persuadiendo a ciertos grupos de personas que no son amados, sino que son odiados, y convenciendo a otro grupo del odio oculto que acecha en sus corazones.

Cortar el veneno

Una educación tiene una capacidad notable para formar o deformar a los estudiantes. Los señores e instigadores que inyectan la ideología del despertar en los niños los están deformando. Este es un veneno disfrazado de compasión.

¿Pueden los padres en general, desde las escuelas seculares hasta las religiosas, encontrar la claridad y el coraje para oponerse a este movimiento de una manera que produzca cambios?

Podemos intentar combatirlo con protestas, publicidad y apelaciones a los órganos legales. Pero esas cosas toman tiempo y los niños crecen rápidamente. Por supuesto, hablemos en contra de esto, construyamos nuevas instituciones e intentemos reformar las que vale la pena reformar. Pero hay un paso que podemos tomar de inmediato si la escuela es inflexible: sacarlos. Una vez que sabemos que el veneno está entrando, nuestra obligación más urgente es detener el flujo.